



tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Cuernavaca, Mor. a 27 de septiembre 1992 Director General: Efraín E. Pacheco Cedillo Época III Tomo III Año III No. 190

"Nuevamente en casa"



Editorial

El pasado lunes 21 de septiembre volvió a su casa la valiosa pintura de "San Agustín con la Virgen y el Niño", después de una larga ausencia de 38 años y una campaña de la sociedad civil: vecinos de Tlayacapan autoridades civiles y religiosas y otros sectores interesados en la cultural. El suplemento Tamoanchán del 28 de junio se hizo eco de esta campaña que ahora culmina con el regreso de la pintura. En número posterior trataremos nuevamente este tema porque ahora que regresa, como está sucediendo con otros objetos culturales, qué es lo que sigue y qué hay detrás de este movimiento en favor de la cultura., las perspectivas y propuestas en favor de una educación y conciencia cultural que fundamente nuestra identidad.

El antropólogo Miguel Morayta nos ofrece aspectos de la tradición del pericón en las fiestas de San Miguel y la participación de alguno de los personajes en la conservación de las tradiciones.

La arqueóloga Silvia Garza Terazona de G., retoma la serie acerca de los meses de los antiguos mexicanos.

Finalmente, publicamos un boletín del INAH relacionado con el "Proyecto e Decreto del Centro Histórico de Cuernavaca", aparecido en los Diarios nacionales y cuyo conocimiento es importante para los lectores del Tamoanchán. Iniciaremos una serie de documentos relacionados con la Defensa del Patrimonio Histórico.

Indice Usos ceremoniales

(página doce)

Protegerán el Centro Histórico de Cuernavaca

(página trece)

"Huey Tozotli"

(página catorce)

Usos ceremoniales del pericón

Miguel Morayta

Existen varios usos ceremoniales del pericón de los que destacan: "la enflorada" de las milpas, casas, vehículos, tiendas, iglesias y cementerios con cruces y manojos de pericón; las "elotadas" y las quemadas de esta flor contra las tormentas. Estos usos se encuentran entre las tradiciones más populares en el ámbito rural y aún en el urbano.

Existen varias publicaciones que describen algunos de estas costumbres ceremoniales, entre otros: "Los nahuas de Morelos. Una ceremonia agrícola" de Dora Sierra C. En general, las descripciones en la literatura sólo describen ciertas prácticas rituales del pericón en ciertas poblaciones sin trascender a un análisis más profundo. Dada la intensividad con que se mantiene la presencia de esta planta en las prácticas mencionadas en Morelos desde la época prehispánica, se hace necesario una investigación y análisis que lleve a dilucidar las siguientes cuestiones.

Aunque se utiliza prácticamente en todas las regiones de Morelos, este crece en una franja relativamente reducida. Es decir, sólo algunas comunidades cuentan con esta planta en sus terrenos. La manera

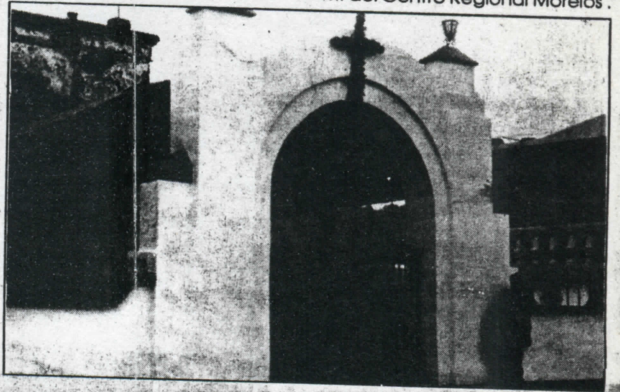
en que los demás se proveen de la planta es un aspecto importante de conocer. Al parecer los pueblos en donde se da el pericón, mayormente en la tierra caliente, mantienen una actitud muy abierta y tolerante hacia las comunidades que vienen a colectar esta flor amarilla sin cobrar por esto. Al parecer hay una correspondencia entre la región del pericón de la cucharilla. Esta planta crece en las regiones de tierra caliente, se usa para las portadas florales que adoman las fachadas de las iglesias durante las fiestas. Igual que el pericón la cucharilla se puede tomar libremente sin pagar por ella cuando es con fines ceremoniales. El estudio de esta presumible relación de intercambio de recursos naturales para la vida ceremonial aportará para el entendimiento las formas económicas del campo. Esto también demandará el estudio de la creciente comercialización de la planta para usos rituales.

En segundo aspecto significativo a investigar es la tipificación de los diferentes usos ceremoniales del pericón y su distribución regional. Existe una variedad en como se realizan los

rituales en los que se usa el pericón. Esta variedad no se ha estudiado suficientemente, ni su distribución regional. Un ejemplo concreto es caso de las comunidades en las que son en las que se adornan las cruces de los cementerios con pericón. Entre esas están: Cuentepec, Santa Catarina, Tepoztlán y Ocoatepec. Estos son pueblos que son o que hasta hace poco fueron pueblos náhuas. El establecer si este es un rasgo de los pueblos náhuas ayudaría en el entendimiento de lo que es característico de los pueblos

indígenas de Morelos. Así como este ejemplo, otros rasgos significativos podrían ser determinados a través de conocer extensivamente la variedad y la distribución geográfica de las tradiciones en cuestión.

Estas cuestiones más los aspectos biológicos del pericón se podrán comprender mejor después de que se concluya una investigación que realizará la bióloga Lizandra Salazar Goroztieta junto con el Antropólogo L. Miguel Morayta M. del Centro Regional Morelos.



Don Domingo Díaz un personaje de la tradición morelense

Miguel Morayta

Dentro del municipio de Cuernavaca se encuentra un pueblo de extraordinaria vida tradicional, Ocoatepec. Sus cuatro barrios y su parroquia mantienen un calendario completo de celebraciones durante todos los meses del año. Muchos de sus pobladores han dedicado una vida entera, no sólo a mantener vivas sus tradiciones heredadas sino hasta aumentarlas. Uno de ellos es don Domingo Díaz.

En todo tipo de ceremonias y en todos los niveles de la comunidad. Don Domingo ha participado y dejado huella. Siguiendo el ejemplo y la influencia de su padre aprende música y se le vuelve una parte importante de su vida.

Ejecuta con su flauta las piezas que acompañan la representación de la pasión de la Semana Santa. Empezó hace treinta años como actos hasta convertirse en representante de la compañía del pueblo que encarna esta Pasión. Su talento para ejecutar varios instrumentos lo llevan a formar parte de la Banda de Música del estado desde hace más de treinta años. Como músico, es común verlo junto a sus compañeros en las celebraciones de "muertos", las bodas, la entrega de "promesas" y otras más.

Hace veinticinco años se integró a acompañar la danza de las pastoras en donde ha realizado innovaciones desde su cargo de maestro.

En toda la región se le reconoce su capacidad artística en el arreglo de

las "ofrendas nuevas", las portadas florales para las fachadas de las capillas e iglesias, las cruces de pericón y otros más. En los años cincuenta, participó en la puesta de los primeros nacimientos navideños del pueblo.

Hasta premios ha logrado por el arreglo del Niño Jesús.

Primer sacristán, fiscal, mayordomo de caja, mayordomo de la Virgen de Guadalupe, ayudante municipal, miembro de los comités

del agua y de padres de familia de la escuela, en fin una vida dedicada al servicio de su pueblo de este gran personaje de la tradición morelense (Texto de una cápsula televisiva CANAL 3- INAH).



Protegerán el Centro Histórico de Cuernavavaca

"El resguardo y conservación del patrimonio histórico y cultural no es ya sólo una preocupación que incumba a las instituciones encargadas del ramo, sino también una inquietud que ha hecho propia la población", explica el INAH.

Un caso concreto sucede con Cuernavavaca, "ciudad que en los más recientes veinte años ha visto modificada su distribución urbana y su arquitectura tradicional, tanto por la irrupción creciente de inmigrantes como por empresas y comercios".

Ante este problema y a raíz de una auscultación entre los habitantes, el Centro Regional del INAH en Morelos, inició desde el pasado día 10, el proyecto Declaratoria del Centro Histórico de Cuernavavaca, que permitirá establecer algunas reglas para su protección.

Este plan es coordinado por el arquitecto Rafael Gutiérrez, investigador del Centro Regional, quien contará con el apoyo de dos coordinadores técnicos, integrantes de la propia dependencia del INAH, el

gobierno del estado, y la Escuela de Arquitectura de la Universidad Morelense, de la cual cuatro grupos de estudiantes que realizan sus tesis profesional trabajan sobre el caso mediante una cédula única nacional de registro de monumentos históricos. Ello implica un sondeo para tasar el porcentaje de construcciones que, a lo largo de las 42 manzanas que conforman el centro histórico, justifiquen dicha declaratoria.

Entre las reglamentaciones que esta última propone, sobresale que los servicios comerciales se establezcan en la periferia de la zona en cuestión, a fin de devolverle su atractivo turístico. De aquí se desprende la intención de planificar un pasaje peatonal que corra del eje que va de la Catedral al Palacio de Cortés, y que incluye el Zócalo. Debe agregarse que con un trazado se favorecerá a los pocos parques que en esta demarcación existen.

Se agrega que la altura de los edificios no deberán exceder de dos niveles: un reglamento de anuncios publicitarios al que habrán de

sujetarse las casas comerciales; una selección de colores, propuestas mediante una investigación histórica; el aspecto de la circulación vehicular actual, que no compite con la topografía de la ciudad, y el esbozo de estacionamientos perimetrales, así como el de un cableado subterráneo.

Otra norma que ha de considerarse es que Cuernavavaca es una ciudad que ostenta una tipología porfiriana, consecuencia de una arquitectura colonial que en este periodo se reafirmó, y que los grandes aparadores y fachadas de algunas casas comerciales han alterado, como producto de un concepto equivocado con respecto de lo moderno, o de la modernidad.

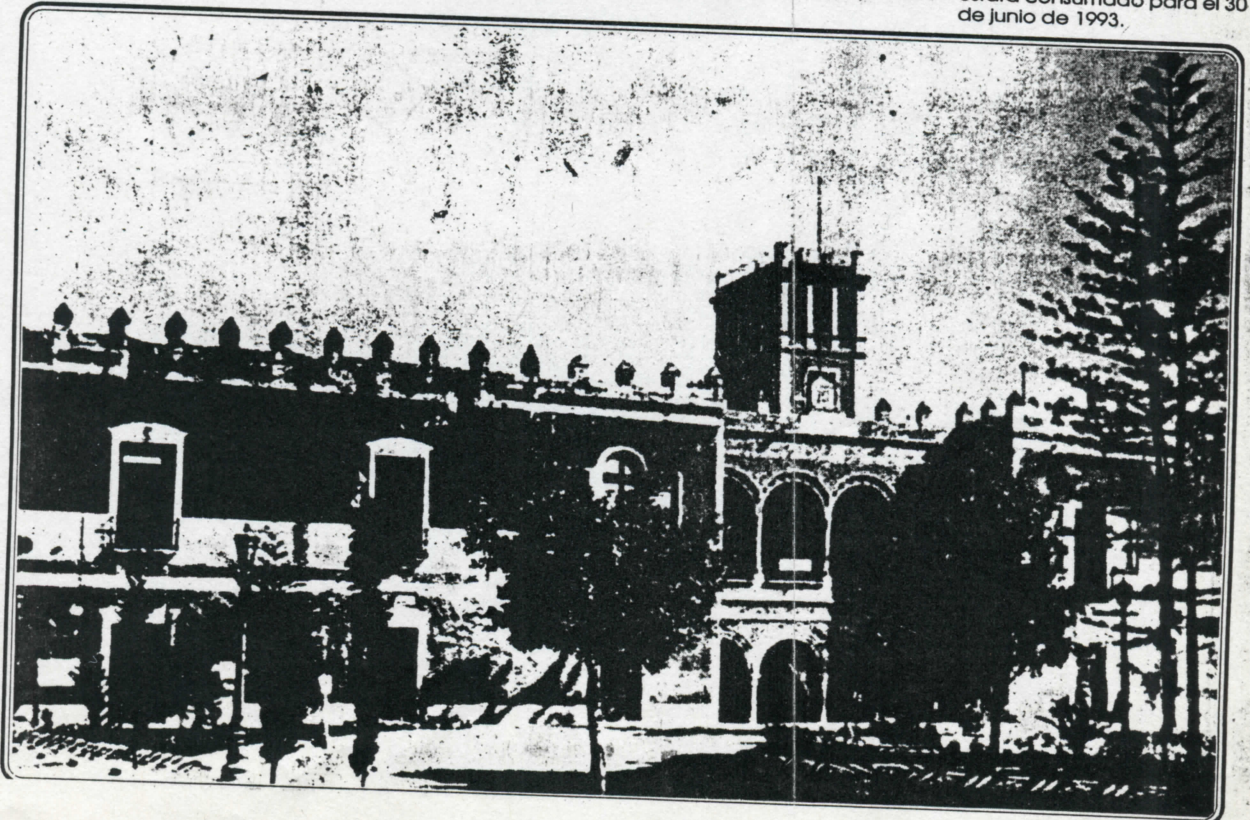
La Declaratoria del Centro Histórico de Cuernavavaca, el Centro Regional del INAH en Morelos la ha fundamentado histórica y técnicamente. Respecto de la primera vertiente. Se sustenta que el origen de Cuernavavaca se teomanta a la época precolombina, y posteriormente, en el periodo

colonial fungió por su importancia, como cabecera del marquesado, del que es representativo el Palacio de Cortés. Hacia el siglo XVI, en esta ciudad se arraigaron los hacendados de la región, lo que la convirtió en asiento de la economía. Ya en la época de la revolución Cuernavavaca fue tenida como un punto estratégico importante, todo ello se refleja en su arquitectura.

Desde el punto de vista técnico, la Declaratoria plantea la no alteración de la zona a raíz de las intervenciones que en ella se efectúen, que exista una reglamentación clara al respecto, y que las autoridades civiles otorguen todo su apoyo para la aplicación del decreto.

Una vez cubiertas ambas fundamentaciones, y entregados un registro fotográfico y otro gráfico que se han elaborado para ese propósito al departamento jurídico del Centro Regional para la conformación del documento final.

Este proyecto se prevé, estará consumado para el 30 de junio de 1993.



"Huey Tozoztli"

Silvia Garza Tarazona de González

El cuarto mes indígena principiaba el día 3 de mayo de nuestro calendario y era llamado Huey Tozoztli que significa "la gran punzada". Durante este mes se adoraba a los dioses de los mantenimientos Cinteotl y Chicomecoatl.

La fiesta principiaba con cuatro días de ayuno y durante estos cuatro días ponían espadañas junto a las imágenes de los dioses, las bases de las espadañas eran ensangrentadas con la sangre de las orejas y piernas de algunos mancebos que se ofrecían para el sacrificio, también se hacían ramos de acxoyatl (coníferas) y en sus altares se hacían lechos de heno.

Una vez pasados los cuatro días se cocinaban unos panes, ya que por la mañana los muchachos de las dos escuelas que existían el Calmecac y el Telpochcalli, pedían limosna en todas las casas en que había enramado sus altares, les entregaban los panes que se iban a comer a sus respectivas escuelas.

Después de esto iban a los campos y traían cañas de maíz y otras hierbas, con ellas enramaban al dios de las mieses que cada quien tenía en su casa, adornándolo con papel y le ponían comida delante de la imagen, esta comida consistía de siete chiquihuites de los que cinco eran de tortillas y encima de cada uno de ellos se ponía una rana asada de manera

especial, el sexto chiquihuite contenía pinole y el séptimo maíz tostado revuelto con frijol; además cortaban un canuto de maíz verde y lo llenaban de todas esas viandas y lo colocaban sobre la espalda de las ranas para que lo llevase a cuestras. Por la tarde llevaban todos estos alimentos al templo de la diosa Chicomecoatl donde se lo comían.

Durante esta fiesta se bendecían las mazorcas que se habían guardado para semilla, la ceremonia consistía en que cada doncella llevaban siete mazorcas al templo de Cinteotl y Chicomecoatl. Las doncellas llevaban los brazos y piernas emplumados con plumas coloradas, en las caras y

les ponían chapopote y las salpicaban con margaritas. Cuando iban al templo, la rodeaba una multitud que no osaba hablarles y si por travesura algún muchacho les decía algún piropo las viejas que las acompañaban contestaban ridiculizando al joven como un cobarde y de esta manera lo arengaba a que fuese un gran guerrero. Cuando, el muchacho contestaba trataba de ofender a las ancianas pero era él siempre el más dolido.

Después de haberse bendecido el maíz se colocaba en el fondo de la troje diciendo que era el corazón de la troje, cuando llegaba el tiempo de la siembra era usado como cualquier otro.

Dice Durán que tenían

por superstición que cuando arrancaban las matas de maíz que las llamaban centeotlana, que quiere decir "quitar el dios de las mazorcas" les hablaban en voz alta señora mía, venga presto, esto era para que los plantas se maduraran a tiempo y que los hielos no las quemasen. Luego, los indios tomaban flautillas y andaban por toda la sementera tañendo.

Durán, Fray Diego 1967

Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra firme Porrúa, SA México.

Sahagún, Fray Bernardino de 1956

Historia General de las Cosas de la Nueva España. Editorial Porrúa, SA México.

